

SEMANA SANTA PERFECTA EN DESTINOS PAÍS VASCO

Los primeros días de Abril pueden convertirse en la ocasión perfecta para realizar un recorrido por los principales atractivos turísticos de Euskadi: sus tres capitales –Vitoria-Gasteiz, Bilbao y San Sebastián- y las localidades de Zarautz, Hondarribia e Irun. Un viaje aderezado, además, con la siempre sugerente gastronomía vasca y la posibilidad de vivir experiencias únicas.

Zarautz es el punto de partida. El mar baña esta localidad guipuzcoana, antigua villa de escadores, convertida hoy en moderna localidad turística. Su playa, la más larga de Euskadi, es punto de encuentro para zarautzarras y visitantes, sobre todo, aficionados al surf procedentes de todo el mundo. Una línea costera donde conviven en armonía lo urbano –el malecón con sus esculturas, restaurantes y cafeterías- y la naturaleza con su Biotopo Protegido de Iñurritza, que constituye el campo de dunas más extenso y mejor conservado del litoral de Euskadi. Un paseo por el mercado municipal pone la guinda a la visita y despierta los sentidos con los colores y aromas de los productos naturales de la comarca, que los cocineros de la villa convierten en exquisitos platos.

Serpenteando por la carretera de la costa, llegamos a San Sebastián. La Capital Europea de la Cultura 2016, es mucho más que su bella bahía de La Concha. Una urbe cosmopolita donde se disfruta del pausado ritmo de vivir junto al mar y del mejor repertorio de pintxos, desde los bares y tabernas más tradicionales, hasta los restaurantes con Estrella Michelin. En el Aquarium nos dejamos llevar hasta las profundidades del mar y en La Perla Centro Talaso-Sport podemos reponer fuerzas para continuar el viaje.

El Cantábrico nos lleva ahora hasta la frontera con Francia, donde se sitúan Hondarribia e Irun, justo en la desembocadura del Bidasoa, formando la Bahía de Txingudi. Hondarribia es una elegante y fortificada localidad, caracterizada por sus multicolores casas de pescadores del barrio de La Marina. Junto a sus murallas, levantadas por el rey visigodo Wamba, han paseado destacados personajes de la historia como Felipe el Hermoso, Juana la Loca, Carlos V, Fernando VII y hasta el mismísimo Napoleón. Hoy, el citado barrio de La Marina es, sin duda, el centro neurálgico, donde los pintxos son los reyes de las barras de los bares, acompañados de un refrescante vaso de txakoli, un vino joven, fresco y afrutado.

En la vecina Irun, no hay que pasar por alto el Museo Romano Oiasso donde se muestran los hallazgos y descubrimientos del periodo de la romanización, procedentes del yacimiento arqueológico, posiblemente, más importante de Gipuzkoa. Su situación fronteriza y carácter comercial, además, hacen de Irun una magnífica ciudad de compras, con la peculiaridad de poder pasear, literalmente, con un pie en Francia y otro en Euskadi.

Dejamos la costa y, ya en el interior, nos espera Vitoria-Gasteiz, European Green Capital 2012. ¿Una buena forma de conocerla? Sin duda, paseando en bicicleta o caminando, itinerario obligado es el Anillo Verde que rodea la ciudad y que permite contemplar la fauna y flora característica del territorio, a tan sólo unos minutos del centro urbano. Un casco histórico de origen medieval donde nos esperan joyas como la Catedral de Santa María o la Casa del Cordón. Y para deleitarse con algunos de los mejores caldos del mundo, a escasos kilómetros,

Rioja Alavesa brinda un paisaje único y la posibilidad de visitar todo tipo de bodegas, desde las más vanguardistas a las más tradicionales.

El viaje culmina en Bilbao. El Museo Guggenheim, obra del arquitecto Frank Gehry y buque insignia de la ciudad, preside la oferta turística de la capital vizcaína. Una ciudad diversa, atractiva y acogedora, que compite con las grandes ciudades europeas en modernidad y diseño. Prueba de ello son muchas de sus tiendas y comercios, convertidas en auténticos ejercicios de estilo dentro de una ciudad, por otro lado, perfecta para las compras. Aparte del 'Guggi', no hay que perderse el Museo de Bellas Artes, el Palacio Euskalduna, el Marítimo Ría de Bilbao, el cercano Puente Bizkaia -Puente Colgante de Portugaleta-, declarado Patrimonio de la Humanidad, y el Casco Viejo, donde podemos poner punto y final al viaje con un inmejorable sabor de boca, en cualquiera de sus tabernas.